



Los rectores andaluces, en la reunión del lunes pasado, antes de la llegada de José Domínguez Abascal. / FERNANDO RUSO

Los rectores exigen garantías de que tendrán dinero para funcionar

Sienten «desconfianza e incredulidad» respecto a la Secretaría de Universidades

REYES GÓMEZ

SEVILLA.— La Junta «ha perdido la confianza de las universidades», y literalmente así se lo transmitieron al secretario general de Universidades de la Junta, José Domínguez Abascal, en el encuentro que mantuvieron con él los diez rectores andaluces hasta altas horas de la noche el pasado lunes.

La conclusión de dicha reunión, de la que el representante de la Consejería de Innovación se marchó sin lograr consenso ni acuerdo alguno acerca del plan de financiación de las instituciones académicas para el quinquenio 2007-2011, se hizo patente también ayer en las intervenciones públicas que, separadamente, hicieron tres de los dirigentes de las mismas.

En ellas, tanto el rector de la Universidad de Sevilla, Miguel Florencio, como el de Córdoba, José Manuel Roldán Noguera, y el de Huelva, Francisco José Martínez, coincidieron en que los gastos ordinarios de estos centros de enseñanza han de estar garantizados, y la propuesta económica hecha por la Junta no les da esa seguridad.

Por lo menos, desde que la Consejería redujera en 120 millones de euros la cantidad previamente con-

sensuada con el presidente andaluz, Manuel Chaves, para la financiación básica de las universidades.

Las nóminas, en el aire

La explicación de José Domínguez Abascal sobre esta disminución es que la Consejería de Economía obliga, por «normas técnicas», a detraer dicha partida del capítulo de gastos de funcionamiento, que no permite más de un 10% de crecimiento sobre el ejercicio anterior.

Esta razón es, dice, la que le obliga a consignarlos al apartado de investigación. Curiosamente, esta teoría vendría a confirmar que el año pasado las universidades públicas de la comunidad no recibían el 0,96% del PIB regional, tal y como la Junta ha defendido en anteriores ocasiones, según destacaron ayer fuentes universitarias.

Desde este punto de vista, la «sorpresa» de los rectores por esta sustancial modificación del preacuerdo alcanzado con Chaves ha pasado a convertirse, subrayaron las fuentes, en «desconfianza e incredulidad hacia la Secretaría General de Universidades» que dirige Domínguez Abascal.

A efectos prácticos, el supuesto ajuste técnico de la Junta puede desencadenar una «grave situación» en las universidades, «a algunas de las cuales no nos salen las cuentas ni para pagar las nóminas». De repente, advierten, «podríamos encontrarnos con que no tenemos dinero para sueldos o para pagar el recibo de la luz o del teléfono».

Ante este panorama, los rectores, que están pendientes de reunirse de nuevo para evaluar las «amables explicaciones» del responsable de Universidades de la Junta, se preguntan si «de verdad no se puede derogar esta norma de Economía o adaptarla a las necesidades de las instituciones».

Las universidades, precisan, están dispuestas a condicionar una parte de sus fondos a los resultados que obtengan de su tarea investigadora o al cumplimiento de objetivos, pero en ningún caso una «asfixia» financiera que les impida desarrollar su actividad con normalidad.

Desde esa base, se avanzaría en la negociación del reparto de los aproximadamente 1.041 millones de euros que contemplaría el plan de financiación de aquí al año 2011.

SEVILLA.— Entre los partidos de la oposición, la lectura que se hace del fracasado encuentro entre el responsable de Universidades y los rectores tampoco es muy halagüeña y exigen responsabilidades a la Junta.

Así, el diputado del PP-A Rafael Salas aconsejó ayer a éstos «que se anden con pies de plomo», pues la Consejería

La oposición pide el cese de Vallejo

de Innovación, Ciencia y Empresa ya les intentó «dar gato por liebre» al retirar «sin avisar 120 millones de euros para gastos de funcionamiento ordinario».

En su opinión, el presidente andaluz, Manuel Chaves, «no es de

fiar» tampoco, dado que «muestra escaso respeto por los acuerdos firmados».

El diputado de IU Ignacio García, por su parte, pidió ayer a Chaves que retire al consejero Francisco Vallejo las competencias de Uni-

versidades y las devuelva a Educación.

Tras calificar de «auténtico fracaso» su adscripción al área de Innovación y de atribuir «estos bandazos» a una gestión «errática», García aseguró que «lo peor» es que el modelo de Universidades de Vallejo se caracteriza por la segregación de la universidad en centros «de primera» y centros «del montón».